

EL PORVENIR

DIARIO DE LA TARDE.

Este Diario es propiedad de la Imprenta URUGUAYANA. Se publica á las 5 de la tarde: se admiten AVISOS hasta las 4 de la tarde del día de su publicacion, debiendo abonarse un precio módico para los SS suscriptores y un acrecimiento moderado para los que no lo son. El precio de la suscripción es de DOS PESOS al mes. Se vende y admiten suscripciones en la oficina del Diario, calle de Buenos-Ayres N.º 205—Precio de los números sueltos, UN REAL.

ULTIMAS NOTICIAS.

EUROPA.	AMERICA.
Amberes 6 Ene.	Buenos Ayres . . . 1 Mzo.
Barcelona 4 id.	Baltimore 1 Ene.
Genova 4 id.	Bahía 4 Feb.
Havre 8 id.	California 15 Nov.
Hamburgo 2 Ene.	Habana 20 Dic.
Liverpool 9 id.	New-Orleans . . . 21 id.
Lisboa 16 id.	New-York 25 id.
Londres 9 id.	Pernambuco . . . 1 Feb.
Madrid 14 id.	Paraguay 5 Ene.
Málaga 5 id.	Río Janeiro . . . 15 Feb.
París 8 id.	Río Grande . . . 1 Mzo.
Trieste 20 Dic.	Valparaiso 4 Ene.

ALMANAQUE.

Hoy SABADO 8 San Juan de Dios fundador.
Luna nueva el 3 á las 9 h. y 17 min. de la tarde.
Cuarto crec. el 10, á las 5 h. y 48 m. de la tarde.
Luna llena el 17, á las 9 h. y 34 m. de la mañana.
Cuarto meng. el 24, á las 10 h. y 8 min. de la tarde.
Salida del Sol, á las 5 h. y 39 min. de la mañana.
Ocaso, á las 6 h. y 21 min. de la tarde.
Estacion—VERANO.

ESTERIOR.

De la correspondencia del Diario do Río de Janeiro.

(Conclusion.)

Paris 6 de Enero.

El poder presidencial es seguramente muy limitado; su única fuerza reside en la propia responsabilidad, que constituye su libertad de accion. Como el presidente responde no solo por sus actos, como por los de sus ministros, tiene el derecho de componer el gabinete á su voluntad. Esto es incontestable. Asi en las repúblicas no hay para con las asambleas cuestiones ministeriales, hay conflictos de poder. Todos los

malos procedimientos de las asambleas pasan por encima de las cabezas de los ministros y van á herir al jefe del Estado.

Hasta aqui estos malos procedimientos son flagrantes. Voi á hacer rápidamente la historia de los hechos por orden de fechas, para llegar al último hecho que fué la gota de agua que hizo traspasar el caliz, y forneció al gabinete la ocasion de atestiguar por la retirada la imposibilidad de cubrir al presidente.

Le hablé en otra ocasion de las intrigas de la comision permanente, y sobre todo de la pretendida conspiracion descubierta por el agente de policia Allais, conspiracion urdida contra la vida del general Changarnier y del presidente de la asamblea Dupin. No habia ahí nada que fuese verdadero, absolutamente nada en esta diabólica imaginacion de un miserable. Sospechaba yo que hubiese en este negocio una maquinacion tenebrosa, y que Allais y su comisario Yon no habian inventado solos la conspiracion de los tenderos. Es pues lo que ningun diario de Paris se atrevió á decir, lo que muy pocas personas saben aun mismo en Paris, y que me fué comunicado por personas oficialmente informadas. La conspiracion de los tenderos (asi se llama la invencion de Allais) fué fabricada con el fin de derribar al presidente y esa invencion se ligaba á una buena y verdadera conspiracion que la sangre fria y la prudencia de Luis Bonaparte hicieron abortar. Algunos directores del partido orleanista estaban á la cabeza de este negocio, en el cual el partido legitimista representaba en apariencia el papel de sonso. No nombraré á nadie, porque nombrar es acusar, y para acusar es preciso tener pruebas. Diré únicamente en que consistía la conspiracion. Era llegado el momento en que parecia inevitable un rompimiento entre el presidente de la República y el general Changarnier. Se creia firmemente que despues de la dimision del general Neumayer, el presidente no recibi-

ria bien la orden del día del general Changarnier, y que seria forzado á dimitirlo. Se sabia de las malas disposiciones de la comision permanente, y no se dudaba que conocida esa dimision inmediatamente ella asumiria todos los poderes de la asamblea, y nombraria el general Changarnier comandante en jefe de las tropas encargadas de velar por la seguridad del cuerpo legislativo, tropas que se habrian elevado á 60 mil hombres. Para estas eventualidades es que habian encargado á la baja policia de promover la conspiracion. Se suponía que habria grande sensacion en Paris, sabiéndose estas noticias, y se queria aumentarla aun, y tal vez provocar al mismo tiempo la indignacion de la burguesia, difundiendo que una gran conspiracion habia sido descubierta, y que los amigos del presidente casi habian asesinado á Dupin y Changarnier. Esa escena teatral debia infaliblemente tener acontecimientos decisivos, y permitir un audáz movimiento en seguida del cual el presidente y sus ministros serian presos en Vincennes.

He ahí lo que se da por cierto en el mundo oficial, he ahí por lo que la conspiracion Allais fué inventada, y ya se vé que tenia su utilidad pura el resultado. No afirmo nada repito, por que no tengo pruebas: doi solamente esta version por muy provabl, por explicar suficientemente hechos que sin eso serian inexplicables. Se tambien de fucuo cierta que la duquesa de Orleans estaba á la expectativa en Inglaterra, y cuando se reconoció que no habia nada que hacer, la mujer de un general, que pertenece á la asamblea, fué á ver á la princesa para prevenirla que nada tentase, y no se arriesgase á pisar en tierra francesa.

El presidente que no busca ni las colisiones, ni los conflictos, hizo abortar esta conspiracion por la circunspecta habilidad de su procedimiento. No dimitió al general Changarnier, se limitó á disminuirle la fuerza, sacandole un lugar teniente que le era totalmente dedicado, y sustituyendolo por un militar dedicado á su dever y extraño á to-

das las intrigas politicas, el general Carrel. Así fué el pretexto á la conspiracion al mismo tiempo en que talvez faltase el animo á los conspiradores.

Restaba pues de todo este tejido de intrigas la conspiracion de los tenderos que no era pequeño embarazo para aquellos que con ella habian hecho tanta bulla. En mis cartas presedentes le dije como la justicia llamaba á procesar este negocio, reconoció que la conspiracion nunca habia existido. Allais que al principio se habia retractado negó despues, y era perseguido como autor de una denuncia calumniosa. En los últimos días del mes pasado fué juzgada la causa. Allais persistió en su absurdo sistema, pero numerosos testigos acordes vinieron á desmentir todas sus aserciones. Los pretendidos conspiradores probaron que no habian asistido á la reunion denunciada por él; el tendero en cuya casa se decia haber habido la reunion provó que era imposible haber juntas mas de seis personas en la sala que queda detras de su tienda. En una palabra, Allais fué agarrado en todos los puntos en flagrante delito de mentira, y el tribunal no hesitó en condenarlo como denunciante calunioso á dos años de prision. Un solo testigo defendió la moralidad de Allais y pareció dar aun fé á su denuncia, fué Yon, comisario de policia de la asamblea por eso fué severamente amonestado por el presidente.

Hay entre nosotros gran respeto á la justicia, y es ese tal vez el mejor lado de la sociedad francesa. La actitud de Yon delante de los magistrados, las amonestaciones que le fueron echas atraieron sobre este empleado la animaversion del público. Todos aplaudieron pues al ministro del interior, que escribió al presidente de la asamblea pidiéndole la demision de Yon. No sé si ya le dije que despues de largas conversaciones que tuvieron lugar en el mes de noviembre, quedó asentado entre el ministro y la mesa de la asamblea que el comisario de policia encargado de velar por la seguridad del poder legislativo no podria ser demitido

— 17 —

— 16 —

— 15 —

—No ciertamente; pero yo queria hablar con un individuo de la redaccion de—El Garrote.
—Pues aquí estoy yo.
—¿ De modo que Ud. es ? . . .
—El editor responsable, señora; el editor responsable.
—¡ Hóla, hóla !
—Yo soi el que va á la cárcel por derecho de representacion.
—¿ Ha firmado Ud. el artículo titulado—Dos palabras á la señora Triquitraque ? . . . ¿ Sabe Ud. quien es su autor ?
—¡ Oh ! su autor, su autor . . . soi yo . . . yo en persona lo he compuesto.
—¿ Usted ?
—Yo, si señora, yo . . . ¿ Que hai con eso ?
—¿ No sabe Ud. como debe responder una mujer vilmente ultrajada por un miserable redactorzuelo ?
—¡ Como !
—¡ Con las uñas !
—Pues que responda.
—Allá va, dijo el Luzbel con enaguas, precipitándose sobre el infeliz editor responsable, con la furia de un gato acosado, y destrozando su piel con garras de tigre.
—Favor . . . que . . . que . . . que me asesinan !
—¡ Compasion . . . favor . . . favor ! gritaba el desconocido.
—¡ Toma, toma villano ! decia la Medea ateneando á pellizcos el brazo del editor de nuevo cu-

lard, sujeta á la cintura con un cordon carmesi; un velo á la venitienne de un agradable color tirando á ala de mosca, completaba el adorno de la hechicera Sílfide.
No era nuestro Pánfilo descortés; antes por el contrario, sus reverencias profundas, sus frecuentes inclinaciones, y aquel eterno Ud. dispense, hasta para alzar los ojos del suelo, le hacian ridículo en las soirées mismas de Santiponce; pero su posicion habia cambiado enteramente; ya tenia empleo . . . y por tanto estaba dispensado de tener política . . . ¡ Ave María ! . . . ¡ Finura un empleado ! . . . Eso en nuestro siglo seria un anacronismo; asi pues, Calzonazos no se dignó ni aun de variar de posicion; estendió gravemente su mano hácia una silla prócsima, y volvió á saborear el aromático humo de su habano, envolviendo al ángel recién venido en una vaporosa nube, que despedía de su ancha boca.
—¿ Ha venido el señor D. Ricardo Que-truene ?
—Todavía no.
—¿ Tardará mucho ?
—No lo sé, ¡ oh ! . . . pero puede Ud. sentarse.
—Gracias, tengo mucho que hacer.
—Como Ud. quiera.
—Yo venía á preguntarle una cosa.
—Tal vez yo la sepa; dígala Ud.
—¡ Usted !
—Yo, si señora; yo. ¿ Tiene eso algo de particular ?

Eran las seis de la mañana; una viva animacion reinaba en la imprenta del señor F *** y compañía; los cajistas, con sus blusas á cuadros de diferentes colores y sus gorretes de terciopelo, se ocupaban en recorrer con mano lijera los cajoncillos donde se ocultaban las letras, temerosas sin duda de los implacables rasgos de los fiscales; los candidatos á cajistas, aprendices en lenguaje vulgar, se empleaban en deshacer el molde del día anterior, y colocar en sus correspondientes huecos los caracteres; allí era de ver la raquítica k usurpar el puesto de la esbelta f; el entredos colocarse bonitamente en la morada de la gallarda, y la que contaba en la casa medio siglo, ir á hacer una visita de cumplimento á la reciénvenida de Marseille.
Los prensistas ofrecían tambien un cuadro asáz curioso; el amigo aprendiz con el pesado rodillo, el maestro arreglando el papel sobre la bayeta, y el sub-aprendiz colgando de una cuerda los pliegos ya impresos para secarlos, no dejaba de presentar una tan rara como linda perspectiva.
Cantaban . . . pero es seguro que Bellini y Donizetti no querrian oír sus *leggiadre-ariette*, quien el

en el consentimiento de la mesa. Era necesario que la mesa deliberase sobre el pedido del ministro. Después de algunas deliberaciones la mesa se ocupó finalmente en la discusión de la ley, y decidió por 8 votos contra 6 que Yon debía ser conservado. Esta resolución no era únicamente un insulto á la justicia que trató á Yon con tan justa severidad, era también un ultraje directo al presidente de la República, porque en la mañana del día en que la mesa dió su sentencia, el presidente mandaba insertar en el *Moniteur* un desmentido formal á una asercion de Yon que habia afirmado ante el tribunal que Allais habia sido recibido en audiencia particular por el jefe del Estado.

Aparecia pues el conflicto entre los dos poderes, porque la mesa es la expresion de la mayoría. Se compone de un presidente, 4 vices-presidentes, 6 secretarios y 3 cuestores. De estos catorce miembros, uno solo [un secretario] pertenece á la oposicion. Hay en la mesa tres legitimistas, un vicepresidente, un secretario y un cuestor, que podian hacer perder la mayoría para uno ó para otro lado, y que votarán, por orden por la conservacion de Yon. El partido todo entero está decidido á entrar en guerra contra el presidente.

Lo probó en otra circunstancia. Un representante, Mauguin, orador en otro tiempo célebre, hoy completamente desacreditado, fué preso por deudas civiles. En el momento de su prision, invocó el privilegio de su inviolabilidad como representante, pero ante la justicia no pudo hacer valer el derecho excepcional que invocaba, porque la constitucion de 1848 no libra á los representantes de la prision por deudas, y una escepcion al derecho comun debe ser formalmente espresa. La cuestion fué llevada á la asamblea por un legitimista, Larochejaquelein, pidiendo que la asamblea ordenase inmediatamente la libertad de Mauguin. Otro legitimista mucho mas influyente, Vatismenil, apoyó ese pedido que fué adoptado á pesar de la viva oposicion del ministro de justicia. Luego despues de la votacion el cuestor Baze fué á la prision, munido de la resolución de la asamblea y de una orden del presidente, y determinó al director que le entregase inmediatamente á Mauguin, amenazandolo de ir á buscar fuerza pública y hacer echar abajo las puertas de la prision, si no le obedeciesen. El director cedió y Mauguin fué suelto.

Este incidente produjo el mas pernicioso efecto por constituir doble usurpacion sobre los derechos del poder judicial y del poder ejecutivo. Era como un ensayo de dictadura que tentaba la asamblea.

Es ahora el último acto de esta campaña contra el presidente y en favor de la omnipotencia parlamentaria. Antes de ir mas lejos, la asamblea quiso saber lo que debia esperar ó recelar del comandante de la fuerza pública en Paris. En la polémica de la prensa [los diarios representan ahora un gran papel] se habia citado una orden dada á las tropas por el general Changarnier, orden muy severa, que prohibia á los jefes de los cuerpos que obedeciesen á cualquier requisicion que no les fuese transmitida por sus superiores. Acerca de esta citacion un primo del presidente que le es muy hostil, Napoleon Bonaparte, hijo del rey Jeronimo, declaró que queria interpelar al ministro de la guerra. El ministro declaró que no tenia noticia de la orden á que se aludia, que la mandaria buscar, y pidió la asamblea que trasfiriere la interpelacion para el día siguiente. Hasta entonces nunca la asamblea habia rehusado en caso semejante la demora pedida por un ministro. No era eso pues lo que querian los impacientes de la mayoría, que pretendian buscar un triunfo al general Changarnier, y enpeñarlo cada vez mas para con la asamblea. Escribieron pues que la interpelacion tuviese lugar inmediatamente, y á falta del ministro que no estaba preparado, la asamblea oyó al general Changarnier. Este empezó por negar espresamente la orden que le era atribuida, y creo que la memoria le fué infiel, por que el diario que habia citado ese documento por extracto lo reprodujo hoy por entero, y tales cosas no se inventan: devo pues añadir ya que las instrucciones dadas por el comandante en jefe para la eventualidad de un combate nada tienen de reprensible. Poco importaba pues á los directores de la intriga parlamentaria que el documento fuese verdadero ó falso, lo que querian era una declaracion del general que diese osadía á los tímidos y los llevase al conflicto dandole probabilidades de buenos resultados. El ambicioso y astuto jeneral comprendió lo que esperaban de él, y se apresuró á arrojar su espada en la balanza, declarando que estaba siempre pronto á obedecer las órdenes de la asamblea y de la mesa. Estas palabras fueron recibidas con aplausos frenéticos de la porcion turbulenta de la mayoría, de estvez de concorde con la Montaña.

En seguida de esta sesion dió el ministro su dimision por dos razones. Primera la asamblea practicó con él una grave descoratesia. Segunda, habia, yá en las palabras de Changarnier, ya en la actitud de la asamblea una amenaza de usurpacion de poderes, que pasaba muy directamente por encima del cabeza del ministerio, é iba atacar abiertamente al presidente. El presidente provi-

deciará; talvez que antes de cerrar esta mi carta pueda decirle lo que habra resuelto. Desde ya pues puedo asegurar que él no retrocederá una pulgada. El presidente es infinitamente superior á la jente que lo ataca; ha mostrado algunas de sus cualidades, la prudencia, la paciencia, la circunspeccion; los que lo conocen saben que es dotado de indomable enerjia, y de ella dará prueba en caso de necesidad.

Hay un hecho muy curioso de la guerra que empieza entre Luis Bonaparte y la asamblea; yo sentiria mucho si no lo pudiese transmitir. El presidente Dupin fué al Eliseo el día de año nuevo con algunos miembros de la mesa, con el fin de presentar sus homenajes al jefe del estado. Pocos días se habian pasado despues de la votacion sobre Yon y Mauguin. He ahí las palabras que se cambiaron estos dos personajes.

Dupin.—Sr. presidente, os presento los sinceros votos de la mesa.

El presidente de la República.—Sr. presidente, recibo los votos que me presenta, y no dudo que sean sinceros. Importa que la buena armonia de los poderes no sea interrumpida en los tiempos difíciles que tenemos que pasar.

Dupin.—Todos los actos de la asamblea y todos los de la mesa están inspirados de profunda adhesion á vuestra persona, y por el mas vivo deseo de conservar el acuerdo entre los dos poderes del Estado.

El presidente de la República.—Quiero creerlo Sr. presidente, porque teneis la bondad de decirme. Vos y yo, cada uno en los limites de nuestras atribuciones, debemos esforzarnos para que las leyes del pais sean respetadas, asi como la autoridad que nos fué dada por la constitucion, sin usurpacion de un poder sobre otro. No deseo la prorrogaion de mis poderes, pero deseo cuando entregue al pueblo el poder que de él recibí restituirlo intacto y respetado. Mi conviccion es que la Francia quiere paz y orden, y no aprobará á aquel de los dos poderes que ataque al otro.

Dupin.—Así fué siempre en nuestro pais. Podeis contar con los sentimientos que aquí os manifiesto.

El presidente de la República.—En fin, es fortuna que haya épocas que separan, por así decir, el pasado del futuro. He ahí una era que acaba. . . Otra empieza. . . Esperemos!

La esperanza no fué de larga duracion. Por ocasion de la misma solemnidad, el presidente recibió los homenajes del tribunal de correccion que es presidido por uno de los hombres mas venerables de Francia, el conde de Portalés. El príncipe le dirigió una breve alocucion, inspirada por el ataque que á los derechos de la justicia hizo la

votacion de la asamblea en el negocio Mauguin. Hé ahí los términos de esa alocucion: "Siento gran placer en manifestar hoy al tribunal de Correccion y á la magistratura mis vivas simpatias. Mi mayor deseo es que los principios estén siempre sobre las pasiones de los partidos.

"Se decía en otro tiempo: *Hay jueces en Berlin*. Así se espresia el pensamiento mani estando que habia un dique para resistir aun el mismo poder despótico.

"Esas palabras son mucho mas verdaderas en Francia. Nadie lo ignora. La magistratura esclarecida, independiente no obedece sino á la conciencia, y sabe que el gobierno respetará siempre esa primera garantia de las sociedades civilizadas: *la justicia*."

Admiró mucho la parte personal que tomó Dupin en la cruzada contra el presidente. Dupin muy atrevido en palabras, es de ordinario prudente y limitado en su procedimiento, y yo que lo conozco muy particularmente, no puedo explicar su voto en el negocio Yon, sino por el miedo que le metieron con la conspiracion Allais, miedo que aun durará. Finalmente Dupin no quiere llevar los casos á la última estreñidad; sostuvo á Yon contra el presidente, pero despues de ese voto, esigió de Yon que diese su demision, de modo que no dependi de él impedir el conflicto. Es el procedimiento habitual de este veterano parlamentario, que oculta la flexibilidad cortesana mas delicada sobre la brutalidad del labrador del Danubio.

EL PORVENIR.

SABADO, 8 DE MARZO DE 1851.

La aparicion de un nuevo periódico —LA MARIPOSA— en circunstancias en que la literatura no puede, por mas que asista el buen deseo, tener la proteccion de sus amadores, es mas bien una empresa de patriotismo que de especulacion. La práctica nos lo muestra facilmente.

Los editores de la Mariposa, jóvenes recién formados, acaban de dar un paso que recomienda altamente la capacidad intelectual que desarrollan. Mucho deberá esperarse de esa juventud ardiente, llena de fuego y de aspiraciones, que se levanta en medio de un horizonte, que aunque cubierto de celajes, envuelve ilusiones para el porvenir. Ella es la que recojerá el fruto sazonado de la esperiencia, si la escuela porque hemos pasado sirve de leccion para enseñar y saber aprovecharse de ella.

Deseamos pues, que la Mariposa se remonte y luzca como los astros, dando con sus vivificantes matices, existencia á nuestra pobre literatura nacional, que perece de consuncion.

himno del héroe de Bilbao, que iban á confundirse con las playeras y el salmo de profundis, rebuznados un poco mas allá: los repartidores, formando corro, disertaban sobre la marcha adoptada por el gabinete y comentaban los párrafos mas notables de—El Espectador y la Posdata: en el zaguan los repartidores de segunda clase, es decir los ciegos, tenían la misma ocupacion que los anteriormente descritos, y entretanto repartian á sus perros algunos pedazos de negro pan, y espinas de bacalao, abundantes restos de su opiparo almuerzo.

En un pequeño gabinete, con puertas de cristales, suelo de tablas, estantes de cedro, y enorme escribanía de metal, se ve sentado en un cómodo sillón de brazos, un hombre (al parecer) con un jaik bordado, anchos calzones, encarnadas babuchas, y gorro griego con borla de oro. . . cualquiera á primera vista le hubiese tenido por Abd-el Kader, Mehemet Ali ó una notabilidad de la tierra de los dátiles; pero la imprenta del señor F*** y compañía, no era lo mas á propósito para albergue de tan elevados personajes. Aquel árabe que encendia á la sazón un fósforo y le aplicaba á la punta de su cigarrillo, es ya conocido de nuestros pacientes lectores; el musulman en cuestion es. . . Pánfilo Calzonazos. . . El editor responsable de—El Garrote. . . El ilustrado ciudadano de Santiponce!

En un librote de á fólio que tenía delante se lee—Cuenta y razon; y sin embargo, el sobribo de tia Paca la tuaria, el poseedor de dos mil duros, de sie-

te ú ocho cortijos, y algunas casillas, fuma impasiblemente, y su mano ocupada en llevar á la boca el saleroso prajandi de la Sábana, no ha colocado aun un guarismó en el libro de los oráculos financieros. Apoyada la cabeza en el respaldo de un sillón, colocado el brazo izquierdo en la mesa, y los pies en una tarima, hubiera pasado el activo empleado toda la mañana en tan grotesca postura, si la puerta, jirando sobre sus goznes, no le hubiese anunciado la llegada de una persona, que en las ondulaciones de su cuerpo le pareció una mujer. . . pero se engañó. . . era. . . ¡ una señora!

Lectores. . . ¿ habeis visto al demonio? . . . ¡ No! . . . es verdad que ya el maldito no viene á la tierra con tanta frecuencia como siglos atras. . . pero si el demonio es como lo pintan. . . feo de cara. . . unos remates algo pronunciados hácia la punta de los dedos. . . y un poco de material para peñería en la frente. . . esa es la vera esfigies del monstruo que, en forma de señora elegante, se presentó ante el pobre Calzonazos, no muy complacido de semejante aparicion.

Largos bucles postizos pendian de dos colosales peñuecillos de acero, y venian á caer sobre el estambótico rostro de la beldad, dándole una estampa de perro de agua que asombraba; un schall de Cachemira, verde, cubria apenas la garganta de la Venus de redaccion, en la que lucian bajo una tez achocolatada (perdónese la expresion) gruesas venas moradas y azules; el vestido era una blusa de fou-

ño: aprende á respetar una primera actriz de los teatros de Lebrija.

Mal lo hubiera pasado nuestro beral, sin la oportuna intervencion de los operarios, que vinieron presurosos á separar á la feroz Triguiraque del mas que cabrito Calzonazos; no pudieron conseguirlo sin gran detrimento de la agresora; el mozo de prensa, al colocar su ruda mano sobre el corpiño, dejaba un paisaje negro de bastante consideracion; el cajista enredaba el componedor en el velo, y al tirar de él, los encajes venian á unirse con el instrumento maldito; pero la bruja, y no de Lanjarón, medio ahogada por tan feroz lucha no cesaba aun de gritar.

— ¡ Perro! decía: ¡ á una actriz de primer orden tan insolente crítica! ¡ Decir que tengo mala traza en el vestir! ¡ que mi voz participa de la armonia de un rebuzno! Y sobre todo ¡ que soi fea! ¡ Como se entiende! ¡ Yo que he representado en Frejenal, en la Algaba y otros pueblos, nada menos que la Margarita de Borgña y la Estrella de Sevilla! y si fuera esto solo anda con Dios: pero ¡ salir con que si estoi de sexto en el Príncipe! ¡ Si no sé hablar! ¡ Ponerme de desvergonzada. . . ! Recordar que estuve reclusa en Valladolid seis meses! ¡ Decir nada menos. . . que piraña! Ahora se verá. . . déjenme Uds. . . y la implacable furia se iba á lanzar sobre el tímido amigo de Ricardo, á no haberse interpuesto segunda vez los tiznados hombres de letras.

Deseamos el mejor éxito á sus esfuerzos, y que perseveren con consistencia en la difícil tarea que han emprendido, pues aun cuando no dejaron de encontrar algunos escollos, no se alentarán la buena acogida que han tenido su primer ensayo; así que, cuando el primero, los demás irán gradualmente vencidos.

PUBLICACION SOLICITADA.

ILUSIONES DE LA AUSENCIA.

CANCION. (*)

Gima el alma, y el triste gemido en las alas del céfiro vuela y á mi amado las penas revela que en la ausencia padezco por él

Este acento de amor dolorido reanime su dulce ternura, ó en su seno derrame amargura, si me fuere perjuro, y cruel.

En mi idea subsiste presente el momento de amarga memoria, en que viera turbarse mi gloria al decirnos el último adios!

Dulce gloria de amor inocente! nuestras almas de acuerdo, y unidas, de un afecto simpático heridas una sola formaban las dos.

En la selva cansado, y errante, el viajero la fuente apetece; y el marino la luz que amanece entre fajas de rubio arbol:

Yo en zozobras también anhelante fatigada, sin tino me veo, y un objeto con ansia deseo, que es de mi alma la fuente, y el sol.

Solitaria, cual triste avecilla, que en su nido desierto lamenta, la esperanza tan solo me alienta de esa gloria que tuve, y perdi.

Sollozando del mar en la orilla, yo repito su nombre; ó á solas en la arena lo inscribo, y las olas murmurando se alejan de mí.

En la noche contemplo extasiada el planeta de candido brillo, que me finge, cual mágico anillo ilusiones divinas de amor.

A mis ojos la imagen amada se dibuja con dulce reflejo; mas, repente se vela el espejo entre nubes de oscuro color.

Un gemido del alma exhalado sube entonces en alas del viento; infelice! Tal vez mi lamento halle solo desdenes en él!

Mas el cielo destruya irritado de mi pecho la imagen querida; si el ingrato por otra me olvida, si me fuere perjuro, y cruel.

F. A. de Figueroa.

DESPACHO DE ADUANA.

Descarga de Ultramar.—Día 8.

- J. Massera, 2 bolsas papas.
 - J. Bonfilio, 1800 naranjas.
 - M. Monjardin, 12 cajones jabon.
- Despacho de Almacenes.—Día 8.
- Bunge Bornefeld, 1 caj. agua de colonia.
 - P. Gascogne 200 bolsas porotos 77 idem harina.
 - Bayley Brothers, 1 caj. alfileres, 2 idem banquitos ordinarios.
 - Smith Brothers, 2 fardos liensillo.

MARITIMA.

Salidas Día—8.

- New York, bergantin americano *Eliza*.
- Buques Prontos á salir—día 8.
- Pernambuco y puertos del Sud, bergantin goleta sardo *Benedita Maria*.
- Inglaterra, bergantin ingles *Matilde*.
- Puertos Estrangeros lugre sardo *Fama*.
- Rio Grande, bergantin sardo 2.º *Benedita Maria*.

AVISOS NUEVOS.

EDICTO JUDICIAL.

De órden del Juzgado Ordinario de este Departamento, por el presente se cita llama y emplaza á D. Pedro Gastelú, para que, dentro de quince dias, á contarse desde hoy, en adelante, comparezca por sí, ó apoderado bastantemente instruido y espensado, á estar á derecho y proseguir el pleito que contra él sigue ejecutivamente el Sr. General D. Manuel Correa, cobrandole cantidad de pesos; bajo apercibimiento que si no

compareciere se continuará la causa con los Estrados, haciéndose efectivo lo dispuesto al final del auto de fijas ochenta y ocho, en conformidad á lo que preceptúa la Ley primera, título once Libro cuatro R. C.

Montevideo Marzo 7 1851.

PEDRO DE LATORRE.
Escribano público

ALMONEDAS.

De mandato del Juzgado Ordinario de este Departamento, á la puerta principal del edificio del estinguido Cabildo, en las tardes de los dias trece, catorce y quince del corriente mes, se han de celebrar almonedas y en la última de aquellas remate de una casa y el terreno donde está construida cuya area de este se compone de ochocientas varas cuadradas y cinco octavos de otra, perteneciente á D. Pedro Gastelú; situada en la Nueva Ciudad calle de la Florida y señalada con el número ciento ochenta y uno y ciento ochenta y tres; situada en todos sus ramos en cuatro mil novecientos sesenta y ocho pesos, un real y un octavo y se manda rematar en favor del mayor licitador á dinero de contado y para pago de cantidad de pesos que cobra ejecutivamente el Sr. General Dn. Manuel Correa. Quien desee hacer postura, y quiera instruirse de las tasaciones y demas concernientes, ocurra á la Escribanía á cargo del infrascrito que le serán manifestadas.

Montevideo Marzo 7 de 1851.

PEDRO DE LATORRE.
Escribano público.

AVISO.

En la calle de Buenos Ayres, núm. 15 fabrica de Antonio Matorelli, se halla de venta café molido de 1.º calidad á 45 reales, arroba id. de 2.º á 35 reales, idem de 3.º á 30 reales disfrutará de dichos precios todo individuo que compre de 3 libras para arriba, en dicho establecimiento.

REMATES

POR RAFAEL RUANO.

REMATE DE COMESTIBLES Y CRISTALES

En la calle de las Piedras núm 74

El lunes 10 á las 11 en punto se venderán precisamente al mejor postor por desalajo de la finca los siguientes artículos.

70 Cajones vidrios para ventanas, 3 bocoyes vasos ordinarios, 3 dichos idem finos lapidados, 2 dichos copas finas de cristal, 2 caj. cristales surtidos, 4 dichos irascos varios para botija. vino oportó, kreb, cerveza, vinagre, tocino, te hysoa y negro, anis en damajuanas, azul, quesos, licores, coñac, ciruelas y muchos otros comestibles etc., pintura en cuñetes y tarros, pinceles, restos de forretería, barrenas, candados etc.

POR EL MISMO.

Gran remate de lanchas y botes en el Muelle.

El martes 11 á las 6 de la tarde se venderán precisamente al mejor postor por cuenta de quien correspondan.

Todo en buen estado y pronto para trabajar.

1 Lancha de 30 ton. 1 dicha de 20 id. 1 dicha de 18 id. 1 bote para remolque nuevo, 1 dicho id. regular, resacas, encerrados, anclotes, espas y demas útiles.

POR EL MISMO.

GRAN QUEMAZON.

Para los carpinteros y jaboneros calle de las Piedras núm. 74

El miércoles 12 á las 11 en punto se venderán precisamente al mejor postor por desalajo de la finca.

Para los carpinteros.

2 Portones de barraca, puertas y ventanás nuevas con sus marcos. Dichas usadas de almacén, dichas de campo etc.

AL MISMO TIEMPO

Los útiles completos de una jabonería y velería, mesa, bancos, carretillas de mano, herramientas de todas clases, tachos de cobre, id. de fierro, de gran capacidad, tablonzon, traates y otros objetos que estarán á la vista en el acto de la venta.

POR EL MISMO.

Incendio de gran variedad de artículos, en su casa calle del Cerrito núm. 138, frente del café de la Alianza.

El jueves 13 y viernes 14 tendrá lugar la venta precisamente al mejor postor de los siguientes artículos.

MUEBLES.

Sofas, mesas de arimo, espejos marcos de caoba y dorado, sillones sillas de caoba y de easterilla de varias clases, dichas de amaca, dichas para niño, escritorios de caoba, camas francesas, cujas, marquesas, cunas de fierro de gusto y de caoba, alfombras para delante del sofá, dichas de sala de uso, mesas de escritorio, 1 gran tocador de eucupo entero, y muchos otros muebles, cocinas económicas, bombas de fierro, romanas de 18 arrobas.

EN SEGUIDA.

Carpetas de ule para mesas, juegos de carpetas para fuentes, juegos de manteles y servilletas, prensas de copiar cartas, sacos de tripa para ropa, maletas de viaje, fuegos de calderas de lata, sillas de montar para hombre, baulitos vacios, una hermosa cama de mimbre con su colchon y colgadura y demas adorno. bombas para regar jardines, baños de lluvia, cochecitos y caballos para niño, cajas para té, una coleccion de cuadros de varios tamaños con marcos de nuevo gusto, tamboretos de tripe, hermosas muñecas de cera con mecanica, escritorios portatiles para Señora, carretillas de mano de madera y de fierro, planchas para cargar carretas.

ADEMAS.

Vino de oportó y jerez de 1.º clase en casco y cajones, conservas y otras, rico juego de cubiertos cabos de plata alemana, dichos cubo de mafil un rico surtido de cristales finos, vasos, botellas, dulceras, azucareras, saleros y copas lapidados y muchos otros objetos de gusto y valor.

quedó solo con la ventana rota, la puerta abierta y la lámpara humeante que ardía tristemente sobre la mesa.

CAPITULO XV.

LA EJECUCION.

Era cerca de media noche. La luna minorada por su menguante y ensangrentada por las últimas ráfagas de la tormenta, aparecía detrás del pueblito de Armentières, derramando su pálida luz sobre los perfiles sombríos de las casas y el esqueleto de su alto campanario. En frente corría el Lys, parecido á un rio de estaño derretido, mientras que en su orilla opuesta se veían masas enormes de árboles dibujarse sobre un Cielo borrascoso cubierto de gruesos nubarrones rojizos, que formaban una especie de crepúsculo en medio de la noche. A la izquierda se divisaba un molino de viento abandonado, con sus aspas inmóviles, de cuyas ruinas salía el grito agudo, periódico y monótono de una lechuza. A una y otra parte de la llanura del camino que seguía el lúgubre cortejo, se mostraban algunos árboles bajos y corpulentos, que parecían enanos disformes agrupados para espiar el pasaje de los hombres en esta hora siniestra.

De cuando en cuando un prolongado relámpago que iluminaba el horizonte en toda su estension, serpenteaba por encima de la masa negra de árboles, cortando el Cielo y el agua en dos partes, como si fuera una espantosa Cimitarra.

Ni un soplo de viento turbaba la atmósfera sobrecargada, reinando un silencio de muerte en toda la naturaleza. El suelo húmedo y resvaladizo por la lluvia que acababa de caer, reanimaba las yerbas y plantas que eesalaban con vigor sus aromáticos perfumes.

Dos criados conducían á Milady cada uno de su brazo: el verdugo marchaba en seguida, y Lord Winter, Athos,

Milady, á no dejar mas espacio entre los dos que el que ocupaba la mesa. Quitándose la máscara en seguida, ofreció sus facciones al reconocimiento de la persona que tenía delante.

Milady sobrecojida por el terror, miraba este semblante pálido, cubierto de cabellos y barba negra, cuya espresion dominante era una impasibilidad á toda prueba.

—¡Oh! no, no, exclamó la desgraciada retrocediendo asustada; no, esta es una aparicion infernal; no puede ser él! ¡Socorro, socorro! gritaba con ronca voz y arriándose á la pared, como procurando abrirse un pasaje con sus manos por medio de ella.

—¿Pero quién es este hombre? preguntaron los testigos de esta escena.

—Preguntádselo á esta mujer, que ella me conoce bien.

—¡El verdugo de Lila! exclamó Milady estremeciéndose de pavor y agarrándose con las manos á la pared para no caerse.

Todos los circunstantes se hicieron á un lado, y el hombre de la capa encarnada quedó solo en medio del cuarto.

—¡Oh! ¡gracia! ¡perdon! gritaba la envenenadora poniéndose de rodillas.

Cuando el silencio se hubo restablecido, el desconocido continuó en estos términos:

—Bien me lo presumía yo, que ella se acordaría de mí. Sí, señores; yo soy el verdugo de Lila, y hé aquí mi historia.

Todas las miradas se fijaron en este hombre, cuyas palabras se esperaban con avidéz indecible.

—“Esta mujer era en otro tiempo una doncella tan linda é interesante, como es hoy hermosa. Su profesion era religiosa en el Convento de las Benedictinas de Templemar.

—“Un jóven Sacerdote, de corazon puro é inocente, servía en la Iglesia de este Convento y conocia á esta mujer; ella trató de seducirle, y lo consiguió. Capáz era de seducir á un Santo.

AVISOS.

CASINO DE MASCARAS.

El sábado 8 de Marzo de 1851.

Con el correspondiente permiso tendrá lugar el día arriba indicado otro Baile de Mascaras; en los mismos terminos que los anteriores.

La empresa se complace en anunciar al Pueblo haberse hecho varias mejoras para la comodidad de los concurrentes.

Las entradas de hombre se venden en la Librería de Hernandez calle del 25 de Mayo núm. 236 Confitería de Narizano en la misma calle, Café Lanier, plaza de la Independencia al lado del Casino.

Las entradas de Señoras, se entouderán con los Empresarios en el mismo Casino.

á las 9.

DENTISTA DE PARIS.

Mr. Calmel dentista frances tiene

el honor de provenir á los habitantes de Montevideo que acaba de establecerse en esta ciudad, y que tiene un elegante surtido de dientes y muelas incorruptibles tomadas en las mejores fabricas de Londres, de Paris y de New-York, y todo lo necesario para esta profesion; que hace mas de 20 años que la practica en las principales ciudades de Europa y América.

Se le encontrará todos los dias en su gabinete calle del 25 de Mayo núm. 213 en los altos de Madama Doumerge.

EL SR. CALMEL, dentista francés que acaba de llegar de Paris, avisa á los habitantes de Montevideo, que trae una gran cantidad de dientes y un surtido elegante de muelas incorruptibles. Invita á las personas que necesitan ponerse dientes, que se aprovechen de la permanencia en esta Capital de este Dentista. Los nuevos procederes que emplea para la colocacion de los dientes, tiene una ventaja superior á todos los conocidos hasta el dia. Su metodo ofrece una solidez á toda prueba, y una semejanza con los dientes naturales capáz de hacer equivocar aquellos con estos. No ocasionan dolor alguno en el momento de la colocacion ni despues, y pueden servir para comer como los demás.

El Sr. CALMEL hace todo lo que concierne á su profesion con una destreza extraordinaria, que asombra á las personas que estan al corriente de los progresos de este arte. Saca los dientes y las muelas con mucha habilidad. Limpia y blanquea los dientes negros. Los deja blancos como nieve. Los separa y endereza. Los emploma y orifica. Hace paladares artificiales y dentaduras enteras. Tiene un elixir que alivia el dolor de muelas, fortifica las encías, destruye la fetidez de la boca, tiene el principio disolvente de la carie, y dá á la boca una frescura y olor agradabilisimos.

Puede verse al Sr. CALMEL todos los dias en su gabinete, calle del 25 de Mayo núm. 213 en los altos de la tienda de Madama Doumerge. Asiste á las casas de las pèrsonas que lo llaman para tratar alguna de las enfermedades relacionadas con su profesion. Sus precios son muy moderados.

AVISO.

Quien hubiese encontrado dos documentos de un terreno situado al norte del puerto, pertenecientes á D. Miguel Rivara, se servirá entregarlos en la pulperia núm. 9, en la calle del Rincon, y 105 á la de Zavala; se ofrece una gratificacion al que los entregue.

El DóCTOR LEONARD, avisa á sus amigos y al público, que ha mudado su domicilio, calle del Sarandí, en los altos de la casa nueva levantada en la plazuela de la antigua policia, media cuadra del mercado principal.

Entrada por el callejon, puerta inmediata á la del juzgado de paz de la 5.ª seccion.

El señor ABADIE profesor de Francés, conocido hace mucho tiempo, previene al público que quiera honrarle con su confianza, que se compromete á dar lecciones de dicho idioma en el Colegio Nacional, y en casas particulares desde las cinco hasta las nueve de la noche. Los precios son muy moderados. f. 27.

LOS TRES MOSQUETEROS.

Se ha concluido el 4.º tomo de esta interesante obra. Los Señores suscritores pueden mandar á esta imprenta por sus ejemplares. Queda un reducido número de tomos; se avisa á los señores que quieran suscribirse, que se proroga el plazo, durante la impresion del quinto y último tomo que est en prensa por el precio infimo de medio patacon como esta anunciado. Concluida la obra, no podrn venderse los muy pocos tomos que quedan menos de 6 reales cada uno.

ECSELENTE DULCE.

De tomate pelado sin semilla, al infimo precio de doce vintenes libra, se vende en la calle de Washington núm. 119 a toda hora del dia.

Se ofrece una Sra. á dar lecciones de piano por casas particulares, y tambien admite discipulas en su casa. Para tratar ocurrase á la casa de la anunciante, calle de Buenos Ayres núm. 74 á cualquier hora del dia.—Se advierte que sus precios serán moderados. f. 17—15 p.

SE ALQUILA

Una casita propia para una corta familia con dos piezas, patio y cocina, y buena agua. La persona que se interese ocurra a esta imprenta que le daran razon.

CAPTANIA DEL PUERTO. AVISO.

A consecuencia de comunicacion oficial dirigida por el Ministerio de la Guerra á esta revolucion particionándole la reparacion de la fiebre amarilla, en el Rio Janeiro, la Junta de Sanidad ha resuelto se cumpla exacta y rigurosamente el Reglamento sanitario del puerto, y se haga saber al público para conocimiento de las personas á quienes pueda interesar.

Montevideo Febrero 8 de 1851.

TEATRO CRITICO.

De la elocuencia Española.

En la Librería del Sr. Hernandez, se halla en venta esta interesante obra.

ALMANAQUE

PARA EL AÑO DE 1851.

De la Imprenta del Comercio del Plata á 3 vintenes uno, y á 6 reales docena. De la Imprenta Uruguaya á 6 vintenes uno y 12 reales docena. De la dicha Imprenta, segunda edicion aumentada, á 480 reis uno, y 5 y medio patacones docena. — Librería Nueva, calle 25 de Mayo N.º 230 y 232.

ALMANAQUE

De la República Oriental del Uruguay para el año de—

1851

SEGUNDA EDICION AUMENTADA.

Se venden esta Imprenta, calle de Buenos Ayres núm. 205.

ESTRACTO

DE LA LOTERIA DE LA CARIDAD,

JUGADA EL 3 DE MARZO DE 1851.

LETRA G AMARILLA.

SUERT.	NUM.	PAT.	SUERT.	NUM.	PAT.
1	7525	15	18	2668	5
2	6327	MIL	19	3673	5
3	6220	15	20	6205	5
4	7220	10	21	3448	15
5	3247	5	22	5385	10
6	5890	5	23	7070	5
7	2082	100	24	6775	15
8	4751	5	25	3358	5
9	5459	5	26	6449	5
10	4848	5	27	5215	5
11	6834	5	28	6792	5
12	2764	5	29	3799	10
13	5576	5	30	6181	5
14	6964	15	31	2510	5
15	7669	5	32	3990	5
16	7826	10	33	6694	5
17	6469	5	34	6949	10

SUERT.	NUM.	PAT.	SERT.	NUM.	PAT.
35	4426	10	78	6728	
36	7962	25	79	6959	
37	3188	25	80	6188	
38	6761	5	81	5114	1
39	3437	5	82	7346	
40	4029	5	83	6223	
41	2491	5	84	5894	
42	6320	5	85	5226	5
43	2957	5	86	5743	1
44	6916	5	87	3975	
45	7565	10	88	7390	
46	7689	5	89	5712	
47	7428	15	90	6405	1
48	3825	10	91	3391	
49	3995	5	92	6268	
50	6873	15	93	2966	
51	5797	15	94	6570	
52	7599	5	95	4015	
53	6168	5	96	4476	
54	5665	5	97	5116	
55	5203	5	98	4398	
56	3535	10	99	4309	4
57	6905	5	100	3274	
58	5734	5	101	3093	
59	3351	5	102	6774	
60	3758	5	103	7622	10
61	3428	5	104	2819	
62	7471	5	105	7024	11
63	7414	5	106	5143	11
64	7725	5	107	6644	
65	5447	5	108	5968	
66	3207	5	109	3584	
67	7118	10	110	5753	10
68	2971	5	111	6506	
69	3154	5	112	7348	
70	3341	5	113	4493	
71	4628	15	114	5357	5
72	4677	5	115	6142	50
73	6185	5	116	3044	5
74	4067	10	117	6267	200
75	5918	5	118	7135	25
76	4135	25	119	3200	5
77	7472	5	120	7969	5

La Extraccion de la loteria ordinaria letra P colorada; con la suerte mayor de 500 patacones tendrá lugar el lunes 3 de Marzo á las once de la mañana.

La oficina estara abierta para pagar las suertes los martes y miercoles desde las 10 de la mañana hasta las 3 de la tarde y los jueves viernes y sabado, desde las 11 hasta la una. Todos los dias de fiestas y festivos estara cerrada la oficina.

La administracion de la loteria paga los billetes premiados al portador y no oye reclamaciones de ninguna especie sobre pérdida, sustraccion de billetes ó cualquier otro accidente que se alegue.

“ Los votos de entrambos eran sagrados é irrevocables: su relacion no podía durar mucho tiempo sin perderlos. Obtuvo esta mujer del Sacerdote que dejarían el país y huirían juntos; pero para trasportarse á otra parte de Francia donde pudieran vivir tranquilos, precisaban dinero, y ambos carecían de él. El Sacerdote robó los vasos sagrados, los vendió, y al tiempo de prepararse para la fuga fueron descubiertos y detenidos.

“ Ocho dias despues de este acontecimiento tuvo esta mujer la habilidad de seducir al hijo del carcelero que la guardaba, y por su conducto se salvó. El Sacerdote fué condenado á diez años de prasio y la deshonra. Yo era el verdugo de la Villa de Lila, como dice esta mujer, y me ví obligado á marcar al culpable. El infeliz, señores, era..... ¡mi hermano!

“ Juré entonces que esta mujer que lo había perdido, siendo mas que su cómplice, pues que lo impulsó al crimen, participaría al menos de su castigo. No sabía por entonces donde se dirigió para ocultarse: á fuerza de perseverancia y trabajo, dí con ella y la imprimí la misma marca que había deshonrado á mi hermano.

“ Cuando volví la mañana siguiente á Lila, me encontré con la novedad de que mi hermano consiguió fugarse sin saber como: me inculparon de complicidad, condenándome á quedar en la cárcel hasta que él se constituyera preso. Mi hermano no supo esta sentencia, de lo contrario, se hubiera presentado en el instante.

“ En su fuga volvió á encontrar á esta mujer, y huyeron á la Provincia de Berry, donde mi hermano obtuvo un Curato, pasando ella por hermana suya.

“ El señor de la tierra en que estaba situada la Iglesia, vió á la jóven, se enamoró de su hermosura á tal estremo, que la propuso recibirla por esposa; aceptó esta propuesta abandonando al que había perdido, para perder tambien á su vez al que iba á ser su marido, á pesar de honrarla con el nombre de Condesa de la Fére.”

Todos los concurrentes se volvieron hácia Athos, cuyo verdadero nombre habían invocado; el cual les hizo seña

con la cabeza afirmando ser verdad lo que decía el verdugo.

“ En esta circunstancia, continuó el hombre de la capa encarnada; mi pobre hermano, loco, desesperado y decidido á concluir con una existencia por la cual había espuesto su honor y felicidad, tomó el camino de Lila, y llegando á su noticia la sentencia que me condenaba en su lugar, se constituyó preso y se ahorcó esa misma noche en su calabozo.

“ Despues de esta lamentable catástrofe, confrontaron los jueces la identidad del cadáver de mi desgraciado hermano, y me volvieron mi libertad. Esta es, señores, el crimen porque yo acuso á esta mujer y el motivo porque la he marcado.”

— D'Artagnan, dijo Athos, ¿cuál es la pena que imponéis á esta mujer?

— La pena de muerte, respondió d'Artagnan.

— Milord Winter, ¿cuál es la pena á que condenais á esta mujer?

— A la pena de muerte.

— Y vosotros Porthos y Aramis que sois sus jueces, ¿á qué pena la sentenciais?

— A la de muerte, contestaron los dos Mosqueteros.

Milady prorrumpió en un gemido horroroso, arrastrándose de rodillas hácia sus jueces. Athos estendió la mano sobre ella y pronunció estas terribles palabras:

— Ana de Breuil, Condesa de la Fére, Milady de Winter, vuestros crímenes han causado á los hombres sobre la tierra y á Dios en el Cielo. Si sabeis algunas oraciones podeis decirlas, porque estais condenada y vais á morir.

A estas espresiones que ninguna esperanza dejaban á Milady, se levantó con toda su altanería para hablar, pero le faltaron los sonidos de su voz. Sentía que una mano poderosa é implacable la agarraba por los cabellos y la arrastraba tan irrevocablemente como la fatalidad arrastra al hombre.

Lord Winter, d'Artagnan, Athos, Porthos y Aramis, seguidos de sus lacayos, salieron detrás de ella. El cuarto